



920 contagios más en Catalunya y 13 muertes.

En Catalunya el riesgo de rebrote subió ayer a 257 (31 puntos más). Hubo 52 ingresos más (1.763) y dos críticos (515). Se notificaron 920 positivos y 13 fallecimientos.



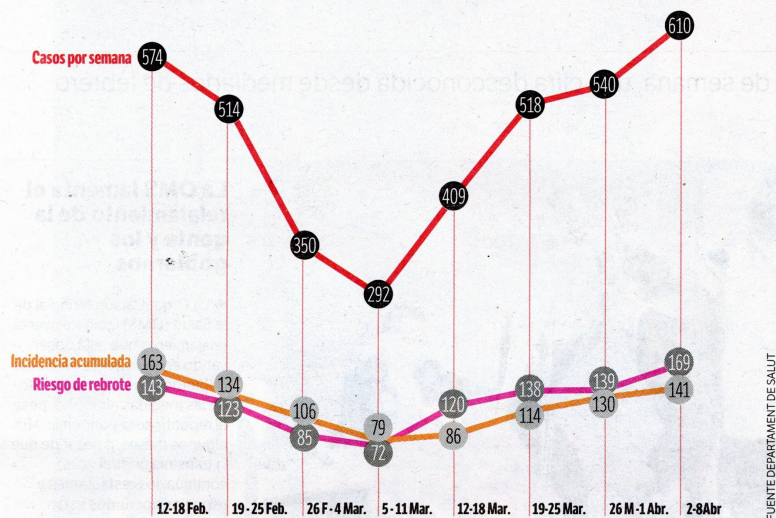
Salut potencia el sistema de rastreo de variantes.

La cepa británica constituye el 90% de los casos en Catalunya. Hospitales como el Sant Joan o el Joan XXIII impulsan la secuenciación del virus para hallar nuevas cepas.

Los indicadores epidemiológicos y sanitarios en Tarragona

Un empeoramiento progresivo desde hace semanas.

El agravamiento de la situación ya no es algo puntual. Los contagios por semana, la incidencia acumulada a 14 días o el riesgo de rebrote están subiendo en la provincia desde hace más de un mes, en concreto, desde principios de marzo. Se trata de subidas más progresivas y no tan acentuadas como en las otras oleadas del virus.



años, y antes quizás la franja más habitual era de 65 en adelante», cuenta Francesch. En ello también tendrá que ver la protección que están procurando las vacunas, cuya administración se va extendiendo entre aquellos segmentos más susceptibles en caso de contagiarse con el SARS-CoV-2.

Incremento «discreto» de casos

Antes de que se perciba un empeoramiento hospitalario, la situación se suele complicar previamente en la Primaria, el primer eslabón de la cadena sanitaria que detecta las olas. «Estamos ahora ante un incremento discreto de casos. Nos llegan contagios nuevos pero no con la intensidad que habíamos visto en otras olas», reconoce Jordi Daniel, médico en el CAP Salou, un centro esmerado ahora en la inmunización. «Recibimos muchas consultas y preguntas sobre la vacuna y no nos cansamos de insistir en la importancia de ponérsela», añade Daniel, que apunta a otra de esas novedades que puede generar la oleada en ciernes: «En ese incremento de los positivos diagnosticamos a veces a familias enteras, a casos más de grupo, y es algo que no sucedía tanto antes, al menos desde nuestro punto de vista, de los casos que nos llegan. Quizás tenga que ver con que la variante británica sea más contagiosa».

El impacto de la mutación B.1.1.7 tiene en vilo a los médicos por los efectos que pueda generar en la presión hospitalaria. Los científicos responsables del Grupo de Biología Computacional y Sis-

Datos epidemiológicos

Riesgo de rebrote	
Camp de Tarragona	183 ▲
Terres de l'Ebre	145 ▲
(más de 100: riesgo alto)	
Rt (velocidad de contagio)	
Camp de Tarragona	1,15 ▲
Terres de l'Ebre	1,73 ▲
(más de 1: el virus crece)	
Incidencia acumulada a 14 días	
Camp de Tarragona	158 ▲
Terres de l'Ebre	83 ▲
(hay que llegar a 25 casos)	
Tasa de positividad de las PCR	
Camp de Tarragona	7,40% ▲
Terres de l'Ebre	4,5% ▲
(más de 5%: descontrol del virus)	
Nuevos contagios de ayer	
Camp de Tarragona	70 ▼
Terres de l'Ebre	9 ▼
Personas hospitalizadas	
Camp de Tarragona	65 (+5) ▲
Terres de l'Ebre	20 (+1) ▲
Ingresados en UCI	
Camp de Tarragona	23 (+2) ▲
Terres de l'Ebre	5 (+1) ▲

temas Complejos de la Universitat Politècnica (BIOCOM-SC), que monitorizan al detalle la evolución del virus, llevan días apuntando que «la nueva variante causa más hospitalizaciones por cada caso», lo que apunta a una mayor gravedad y no solo al aumento de la transmisibilidad que se constató desde el principio. La cepa in-

glesa ya proliferaba en la tercera ola, entre enero y febrero, pero no de la manera generalizada en que lo hace ahora.

Prácticamente todos los indicadores empeoran desde hace semanas, aunque están lejos de las complicaciones que se produjeron a finales de diciembre y principios de enero y que desencadenaron en la tercera ola. Ayer se sumaron seis nuevos hospitalizados en Tarragona. Hay 85 personas ingresadas por los efectos del SARS-CoV-2, 65 de ellas en el Camp de Tarragona y 20 en las Terres de l'Ebre. Las cifras han ido ascendiendo en los últimos días.

Por regiones, el Camp de Tarragona está en una peor situación que las Terres de l'Ebre, algo que ha sido habitual durante los momentos clave de la pandemia. En el Camp, de hecho, la tasa de positividad es del 7,4%, lo que quiere decir que no se están controlando las cadenas de contagio. Para que así sea, esa ratio debe ser inferior al 5%, según la OMS, lo que quiere decir que de cada 100 pruebas de diagnóstico se halla, como máximo, a cinco positivos. Tanto el riesgo de rebrote como la incidencia acumulada son mayores en el Camp que en las comarcas ebreñas. Ayer no se notificaron fallecidos.

La situación, pues, es inestable y los sanitarios siguen expectantes. Tanto el número de hospitalizados como los índices de la epidemia son ahora bastante peores que los que había en septiembre, antes de que se desatara la segunda ola, en el otoño pasado.

El 43% de pacientes en UCI son de Covid-19

R. COSANO
TARRAGONA

Los ingresos en intensivos suben ligeramente en el Camp y el Ebre. 28 de los 64 enfermos hospitalizados en Tarragona tienen el virus

La preocupación está puesta sobre todo en las UCI, la parte más delicada del sistema asistencial. A pesar de que la progresión hacia la cuarta ola no es tan marcada como en las otras, la inquietud entre los sanitarios es el estado de las UCI y hasta qué punto tienen capacidad para abordar un incremento de los casos. En la provincia, las unidades de críticos aumentaron ayer en tres personas, después de permanecer unos días en una cierta estabilidad. Hay 23 ingresados en intensivos en el Camp de Tarragona (dos más) y cinco en el Ebre (uno más).

En total, son 28 del total de 64 plazas ocupadas actualmente, según los balances de Salut. Por lo tanto, el 43% de los cuidados intensivos están ocupados por enfermos de Covid-19.

La situación en Tarragona no parece, al menos por ahora, tan complicada como en otras regiones sanitarias de Catalunya. La provincia consiguió desalojar las UCI de un tercer envite que fue el más difícil de todos, al menos desde el punto de vista de los cuadros graves. A mediados de enero se alcanzaron los 94 pacientes ingresados, tres veces más que en la actualidad. La

tercera ola se encará con más pacientes graves hospitalizados que ahora —el 10 de diciembre, por ejemplo, había 45 enfermos en la provincia—.

En el global de Catalunya, ayer se alcanzaron los 515 pacientes ingresados en UCI por coronavirus, tras varios aumentos muy marcados. Por poner un ejemplo, a finales de marzo había 399. El tope de la primera ola llegó el 1 de febrero, con 731 pacientes hospitalizados. Arrancar una nueva oleada del virus con las UCI en un nivel alto de ocupación es uno de los principales temores.

«No hay margen de subida»

Los cuidados intensivos se vacían de forma mucho más costosa que la hospitalización en planta. El paciente enfermo de Covid-19 que requiere ingreso en UCI suele permanecer, de media, alrededor de un mes. «Hay que insistir en que las UCI no tienen mucho margen de incremento y ya han estado subiendo lentamente. La población que necesita mayoritariamente las UCI (de 40 a 80 años, especialmente de 65 a 80) no se encuentra vacunada. Una subida sistemática en las UCI por un incremento de casos puede llenarlas muy rápidamente por el escaso margen», admiten los investigadores del grupo de Biología Computacional de la Universitat Politècnica. Ha bajado la edad media de los pacientes en UCI, algo que podría estar vinculado al impacto de la variante británica, ya mayoritaria.



Una sanitaria en la Unidad de Cuidados Intensivos del hospital Verge de la Cinta de Tortosa, durante la pandemia. FOTO: ICS EBRE